

EPÍLOGO

Cuando en el 500 aparece en la iconografía de la cerámica el tema del nacimiento de Erictonio¹³³⁸ y por consiguiente, de la autoctonía ateniense, el mito del nacimiento de Erecteo/Erictonio ha experimentado ya un proceso de transformación vinculado a los cambios sociales y políticos de Atenas casi durante un siglo, desde las reformas de Solón. La existencia de una *polis* ateniense, centralizada en el *asty*, es un fenómeno que tiene sus raíces en un proceso de sinecismo largo que hemos situado en otros trabajos en el alto arcaísmo (desde finales del s.IX a inicios del s.VII)¹³³⁹. Sin embargo, la participación en la *politeia*, que tiene su expresión primordial en la ciudad de Atenas y que integra fundamentalmente (al menos hasta Dracón) de forma activa sólo a los nobles¹³⁴⁰, no se abre al *demos* de forma contundente, después de un período de *stasis*, hasta Solón, momento en el que experimenta un salto cualitativo la definición ciudadana, que incluye incluso, aunque de forma restringida, a los no propietarios de tierra o *thetes*, que podrían disponer en algunos casos de parcelas muy pequeñas y necesitaban complementar con el trabajo asalariado, y que se constituyen, junto con otros campesinos más acomodados pero no nobles, en el *demos* formalizado políticamente. Esta transformación, que se consolida durante la tiranía, comienza a proyectarse cultural y culturalmente en un mito, el de Erecteo y el del nacimiento de la Tierra, una Tierra liberada por Solón, denominada por éste como “antigua” y “jonía”; el mito contempla asimismo una variación importante y significativa, con la introducción de un padre, Hefesto, y el cambio del nombre del héroe, de Erecteo a

¹³³⁸ Ver n. 572.

¹³³⁹ Valdés, 2001b, 2002a, cap. 5.

¹³⁴⁰ Posiblemente a inicios del arcaísmo se produjo una primera regulación de la asamblea o reunión del *demos* en su versión política y militar (como en Esparta), quizás incluso ligada a la fiesta de las Sinecias, pero ni su escaso por no decir nulo peso político (al menos en el s.VII) ni la probable infrecuencia de sus reuniones hacía de ella, ni por tanto del *demos*, un elemento activo en la política de la ciudad aristocrática de Atenas del s.VII. Para asamblea homérica: ver Scheid, 2002. Para la importancia destacada últimamente por algunos autores del “igualitarismo” en los fundamentos de las *polis*, en relación con la asamblea y el ejército (la falange) ver Raaflaub, 1996a, pp. 151-153. Ver *supra* n. 7. En Atenas, sin embargo, se produce un “cierre” de la *polis* hacia el 700: ver n. 283.

Erictonio, para integrar igualmente en el mito del “linaje autóctono” a los artesanos y a los no propietarios de tierra que comienzan a dedicarse a otros menesteres.

Las fuentes escritas¹³⁴¹ que se han estudiado apuntan a esta realidad del “nacimiento de Erictonio, hijo de Hefesto” en estos momentos, que se ve acompañada por una serie de transformaciones en el ámbito ritual, como las que experimentan las Panateneas en las que tiene un papel Erictonio como heníoco de Atenea y vencedor de los gigantes, también “nacidos de la Tierra”.

La autoctonía ateniense es un concepto complejo en época clásica y se vincula a determinados aspectos que confieren su particularidad al mito en Atenas especialmente vinculado con la vida política y la participación del *demos* en la *politeia*; estos elementos contenidos en el mito o relacionados con él son, especialmente, el linaje (heredero del mundo de valores aristocrático) y la libertad. Ambos elementos, asociados a la autoctonía, pueden rastrearse igualmente en el arcaísmo en el s.VI¹³⁴², a pesar de la precariedad de nuestras fuentes; el segundo aspecto se encuentra especialmente en la “*Gaia eleuthera*” de Solón y el del “linaje” puede verse para los “*agroikoi y demiourgoi*” en su incorporación como tal, como “linajes –*gene*– de *agroikoi y demiourgoi*”, a la vida política y judicial de Atenas (en el episodio de la crisis de Damasías). Es la misma participación o inicio de participación en la vida política y militar (como hoplitas, al menos para la parte más alta de los *agroikoi*) lo que confiere esa “dignidad”, esa *eugeneia* vinculada también o derivada del vínculo con la tierra.¹³⁴³

La integración en la *polis* se resuelve en la ciudad, en el *asty*, el centro urbano, no sólo desde el punto de vista político, sino también espacial, cultural y cultural. Por eso los ciudadanos son los *astoi*. El proceso que lleva a identificar a todos los habitantes del Ática como *astoi* (integrados en el *asty* y ciudadanos), en principio de connotaciones más aristocráticas¹³⁴⁴, es el que se percibe en época de la tiranía, que aún sacrificando la “exigua” capacidad política del *demos*¹³⁴⁵, le confiere una identidad cívica y una integración en el ámbito urbano desde el punto de vista cultural, cultural y ritual. Uno de los medios privilegiados para ello es el de la creación o recreación de las Dionisias urbanas, en la que se incorpora además de estos aspectos integradores del mundo rural en la ciudad, el elemento de la “libertad o liberación del *demos*”, a través del epíteto del dios, *Eleuthereus*, en continuidad, por tanto, con la

¹³⁴¹ Ver en el texto *supra*, capítulo 3.

¹³⁴² El del “linaje” se asociaba ya posiblemente desde antes con una cierta noción de “autoctonía” de los aristócratas del s.VII: ver Polignac en n. 195.

¹³⁴³ Al mismo tiempo que toma cuerpo o realidad la situación de fragmentación de tierras (que se conoce en época clásica en el s.V, lo que no implica por supuesto una fragmentación igualitaria), durante el s.VI, a partir de Solón y con la actuación de los tiranos; el acceso a la *eugeneia* que da la tierra, revierte también sobre los *thetes*, los “sin tierra”, a través, en el plano simbólico, de la unión entre Hefesto y Gea y en la figura de Erictonio, el protegido por Atenea, patrona del hoplita, pero también, al mismo tiempo, como *Ergane*, del artesano.

¹³⁴⁴ Ver Fouchard, 1997, p. 36, con n. 58, p. 46 ss y p. 54 ss; ver Valdés, 2002a, p. 71, n. 18.

¹³⁴⁵ Esta capacidad posiblemente no se vio mermada o cercenada completamente, ya que hay indicios para pensar que siguió funcionando la *Heliea* y otras instituciones emanadas de las leyes de Solón: ver Valdés, 2003d.

liberación de Solón, pero enfatizando los aspectos no estrictamente políticos de la integración e identidad cívica (y urbana) del *demos*.

Recientemente se han cuestionado dos temas importantes para la comprensión del arcaísmo ateniense: la unidad del Ática en época arcaica¹³⁴⁶ y el carácter “estatal” o centralizado de la tiranía¹³⁴⁷. No vamos a entrar de lleno en este tema sino tan sólo precisar varias cuestiones, con el objetivo de encuadrar y comprender los argumentos desarrollados en este libro. En primer lugar, habría que considerar que la unidad territorial y política (el sinecismo) en Atenas no implica en un primer momento una participación del *demos* en los asuntos políticos y judiciales que se resuelven en última instancia en la ciudad (el Areópago, los “*basileis*”, el Pritaneo y los prítanos...) sin que tenga por ello que dejarse completamente de lado o “concluida” una resolución local de conflictos a cargo de los nobles que convive con la actividad judicial de estos mismos nobles en la ciudad con la que se encuentra imbricada. El “estado” arcaico incorpora un mecanismo de funcionamiento “público” que integra al mismo tiempo lo “privado”, como es el caso de la forma de actuar originaria que se ha supuesto para los “prítanos de los naucraros”¹³⁴⁸ o la resolución de conflictos en las fratrías que encontramos en la ley de Dracón, en relación con la ley de homicidios que acude en última instancia en caso de faltar los familiares a los “*aristoi*” de las fratrías, los mismos que podrían participar, sin duda, en el cuerpo de los éfetas¹³⁴⁹. Las líneas de demarcación entre lo “público” y lo “privado” no son del todo claras y el “estado” arcaico actúa a través de cauces “privados” aristocráticos. En este sentido tiene cabida el hecho de que un criterio para participar de la vida política fuera el “linaje”, el nacimiento noble o *genos*, como se desprende de la frase de Aristóteles en relación con las reformas clisténicas: con Clístenes “no se conocen los de las tribus por los *gene*”; este criterio, el nacimiento, pudo continuar vigente, junto con el censitario, con Solón, pero abierto al *demos* constituido en “linajes” de *agroikoi* y *demiourgoi*, descendientes, además, ahora, como *demos* liberado y formalizado políticamente, de Erecteo/Erictonio y de la Tierra, venerados en las Genesias, y por tanto, de un único linaje¹³⁵⁰. El nacimiento sigue siendo esencial, como lo será en el s.V, para participar en la vida política, pero a partir de Solón, comienza a desarrollarse un linaje común de todos frente a los linajes –*gene*– particulares de los *aristoi*, a partir de *Gaia* y de Erictonio y con la protección de Atenea y de Hefesto.

Por otra parte la actuación de Pisístrato, aunque se deba encuadrar en el contexto de las luchas y facciones aristocráticas, como la de Megacles y Licurgo, también se asocia, con la cada vez mayor capacidad de intervención y de elección del *demos*,

¹³⁴⁶ Anderson, 2003.

¹³⁴⁷ Ver reflexiones sobre el tipo de poder de los tiranos en Sancisi-Weerdenburg, 2000.

¹³⁴⁸ Antes de Solón, nobles con barcos que ponen a disposición de la *polis* y como consecuencia implicados en la defensa de la ciudad y en otro tipo de asuntos, como la financiación e incluso posiblemente a finales del s.VII en cuestiones políticas. Ver Wallinga, 2000; Valdés, 2002a, p. 57ss.

¹³⁴⁹ Para la ley de Dracón: ver n. 146. Ver Valdés, 2004a.

¹³⁵⁰ Aun cuando ya desde Homero el *demos* ateniense es conocido como “*demos* de Erecteo”: Hom., *Il.*, 547.

como señala Lavelle especialmente a partir de Solón¹³⁵¹. El *demos* entra de forma activa a jugar un papel en los desarrollos políticos del s.VI no sólo en la elección de Clístenes, sino también en la de Pisístrato.

Algunos autores suponen que Pisístrato no gobierna sino que es un aristócrata entre otros con algo más de ascendiente o de poder y minimizan al máximo la actuación del tirano en Atenas¹³⁵². Sin embargo no sólo las fuentes posteriores (Aristóteles y Plutarco fundamentalmente), sino las poesías mismas de Solón, así como las luchas mantenidas para el derrocamiento de la tiranía con la intervención espartana, o instituciones como el ostracismo al inicio de la joven democracia y la prevención contra la tiranía manifestada en una ley que se remonta posiblemente a Solón o antes, hacen suponer que la tiranía en Atenas, como en Samos o en Corinto, fue un gobierno dirigido y acaparado por los tiranos, que contaba, en el caso de Atenas, con el apoyo del *demos*¹³⁵³. El hecho de que no se encuentren más inscripciones o documentos relativos a los tiranos en Atenas¹³⁵⁴ puede ser debido a la precariedad de los hallazgos de documentación epigráfica para esos momentos como consecuencia de la destrucción persa, o a la “*damnatio memoriae*”¹³⁵⁵, pero tampoco hay que olvidar que los tiranos consiguieron llegar a un equilibrio e incluso cooperación, especialmente en los últimos estadios, con parte de la aristocracia de la ciudad a la que incluso, como en el caso probable de los Céricos o de los mismos Gefireos, *Bouzygai* o Licómidas, promocionaron¹³⁵⁶. En el caso de las construcciones de los tiranos, como el ahora tan debatido “Edificio F”, no debe perderse de vista tampoco (como para el “estado” arcaico), como ha señalado acertadamente E. Greco¹³⁵⁷, la falta de monumentalidad y el solapamiento de lo “público” y lo “privado”, que es especialmente “revivido” por los tiranos, en quienes se “personaliza” el poder, acaparando la política de generosidad y la evergesía frente al *demos*.

Todo esto es importante destacarlo porque ayuda a entender y a contextualizar históricamente los desarrollos que llevaron a la democracia y en los que el *demos*,

¹³⁵¹ Lavelle propone que el propio Megacles (más asociado con Pisístrato de lo que se piensa), habría buscado y necesitado también el apoyo del *demos*: Lavelle, 2005, p. 87ss.

¹³⁵² Anderson, 2003. Revisión también del poder de los tiranos en Sancisi-Weerdenburg, 2000: aunque termina reconociendo que Pisístrato y sus hijos actuaban, de facto, como cabeza del estado.

¹³⁵³ Para el apoyo del *demos* al tirano ver notas 764 y 1170. Solón previene de la tiranía en varios de sus poemas: Sol., 10 D., 9 D., 8 D. La ley de tiranía pudo acuñarse incluso en la Atenas del s.VII, con posterioridad a Cílón: *Ath.*, 16.10; Gagarin, 1981.

¹³⁵⁴ Sancisi-Weerdenburg, 2000.

¹³⁵⁵ Ver Th., 6.55.1; Livio, 31.44: “Inmediatamente presentaron una propuesta de ley, que la plebe sancionó, a tenor de la cual serían retiradas y destruidas todas las estatuas y retratos de Filipo con sus inscripciones...; también serían execrados los lugares en que hubiese estado colocado algún signo o alguna inscripción en su honor... Una cláusula que se incluyó al final establecía la plena vigencia con respecto a Filipo de todo lo que en otro tiempo se había decretado en contra de los hijos de Pisístrato” (trad., J.A. Villar Vidal). Ver Lavelle, 1993, pp. 72 y 76-77; Angiolillo, 1997, p. 78; Lavelle, 2005, p. 93.

¹³⁵⁶ Ver notas 173, 176, 177, 250, 1282.

¹³⁵⁷ Greco, 1997, esp., p. 208. J. Mck Camp sigue pensando que el ágora se inaugura con los Pisistrátidas: 1994 Camp, 2005. Para una perspectiva histórica de la inauguración del agora en el s.VI: Valdés, 2004e.

junto con Clístenes, tuvo un papel esencial¹³⁵⁸. Esta conciencia, identidad y capacidad de actuación del *demós*, no se improvisa y por tanto hay que buscarla en los desarrollos anteriores a Clístenes, tanto en las reformas solonianas como en los desarrollos de la tiranía de Pisístrato. En este sentido Clístenes es, como Pisístrato, un “líder del *demós*”, en su caso además de forma “casual”, pero con la genialidad de inventar un sistema de integración política del territorio en la ciudad¹³⁵⁹. Esta integración, con vistas a acabar con el clientelismo, es algo que ya intenta de forma distinta y menos eficaz Solón, quien no termina de romper, sin embargo, con el clientelismo regional dentro de su ideario político que trata de conseguir que “el *demós* siga a sus jefes” (Sol., 5D., lin., 7)¹³⁶⁰, pero también Pisístrato, con medidas analizadas en este libro como los “jueces por *demós*” o la integración de cultos locales en la ciudad, o los Hermes de Hiparco que ligaban el *asty* y la periferia, enfatizando la pertenencia de todo el territorio del Ática a la única *polis* de Atenas.

Como supone Lavelle, la continuidad de Clístenes con respecto a Pisístrato es más manifiesta de lo que se piensa¹³⁶¹ y no menos en este tema de la autoctonía. Es precisamente en el período de la joven democracia cuando se toma de forma más consciente y se desarrolla (en la iconografía) el mito “reinventado” en la Atenas del s.VI, del nacimiento de Erictonio de Hefesto y Gea, criado por Atenea.

No es lo único en lo que hay una continuidad y al mismo tiempo una ruptura. Con la joven democracia se promociona a Teseo como héroe nacional, héroe de dinastía autóctona, como Eréctida¹³⁶² frente a Heracles, pero el joven recibe del

¹³⁵⁸ Como destaca Ober: ver en n. 4 *supra*.

¹³⁵⁹ Para las reformas clistélicas: Lévêque-Vidal-Naquet, 1964.

¹³⁶⁰ Ver Valdés, 2005a.

¹³⁶¹ Para la continuidad de Pisístrato con los líderes de la democracia ateniense: ver Lavelle, 2005, especialmente pp. 163-167.

¹³⁶² Teseo es hijo de Egeo y por tanto nieto de Pandión; ambos, Egeo y Pandión son elegidos como héroes de dos nuevas tribus clistélicas, lo que implica el arraigo de ambas figuras en el Ática anterior a Clístenes. Posiblemente Egeo sustituye a Orneo (el abuelo de Menesteo, héroe ateniense de los poemas homéricos) entre los hijos de Pandión (Kearns, 1989, pp. 115-116 y 190); Jacoby supone que el mito de los hijos de Pandión es probablemente de época arcaica, de finales del s.VII o primera mitad del s.VI, dado el conflicto de Atenas con Mégara en estas fechas: Jacoby, 1954, pp. 430-431. Pandión: Kearns, 1989, pp. 191-192; el héroe está relacionado también con Mégara: Paus., 1.41.6. En el s.V posiblemente este héroe se desdobra en dos personajes dentro de la lista de reyes. Pandión es el padre de 4 hijos (Lico, Niso, Palas y Egeo u Orneo), que aparecen por primera vez en fuentes de época clásica (lo que no significa que el mito no sea anterior) y de dos hijas, Prokne y Filomela y como tal, como padre de Filomela, aparece mencionado en Hesiodo, *Op.*, 568; el pasaje puede ser un indicio de la relación ya existente en época arcaica entre el héroe Pandión y la fiesta dedicada a Zeus de Pandia (Phot., s.v. Πάνδια); Pero Filomela (la golondrina) aparece como hija de Pandareos (que podría ser una variante de Pandión) en Homero, *Od.*, 19.518. Safo, 135 Lobe-Page (88 Bergk). Ver para Pandión: *RE*, s.v. *Pandion* (2), vol. XVIII,3, col. 513-517, 1949 (Stein). *LIMC* VII.1 (Pandion), pp. 162-163 (A. Necessian). El hecho de que se preserve la versión de Orneo, hijo de Pandión (o Erecteo) en el s.V (vaso de 480-470: Acrop. 735, *ARV2*, 259.1), no significa que la sustitución de Orneo por Egeo como hijo de Pandión (por primera vez en un fragmento del *Egeo* de Sófocles: *TGF* F 24 Pearson) no se hubiera producido ya desde antes (de hecho Egeo es mencionado como hijo de Pandión en Baquilides por las mismas fechas del vaso Acrop. 735: Ditirambo 18 Snell-Maehler, lin. 15), sino, más bien indica que se conservaron las dos versiones. Teseo es la imagen todavía a finales del s.VI y principios del s.V del ateniense

héroe dorio, tan popular en época de los tiranos¹³⁶³, una influencia notable¹³⁶⁴, especializándose, como aquél, en la “liberación” de monstruos en su camino a Atenas; Teseo, además, se vio también promocionado de forma destacada ya en época de los tiranos, como muestra la iconografía de esos años¹³⁶⁵, e incluso pudo haber experimentado un impulso importante con la propaganda de Solón.¹³⁶⁶

Por otra parte en el terreno de la liberación de dependencias y de la participación política, así como en el de la libertad externa y reafirmación de fronteras, se percibe también una continuidad y una ruptura. Pisístrato afirma la frontera con Mégara; la joven democracia lo hace frente a Beocia y a Calcis, en un momento, a finales de siglo, en el que se resuelve definitivamente el conflicto con Mégara.

La participación política y la integración ciudadana por otra parte se expresan con la nueva organización en tribus, que toman el nombre de viejos héroes ancestrales del Ática, produciéndose un alejamiento del mundo jonio, que habían promocionado Solón y los Pisistrátidas¹³⁶⁷, también en el terreno del imaginario. La causa hay que buscarla, sin duda, en la situación que atraviesa Jonia en esos momentos, sometida a los persas, pero tampoco hay que minimizar la probable elección consciente de viejos héroes ligados a la tierra del Ática. Entre los héroes epónimos¹³⁶⁸ destacan los autóctonos, Cécrope y Erecteo¹³⁶⁹ o los mismos Pandión y Egeo, pero es Teseo, ausente como epónimo, el que se sitúa “por encima” de todos ellos¹³⁷⁰ como símbolo del nuevo régimen, la isonomía¹³⁷¹, pero también como consecuen-

se autóctono, pero con contradicciones en su autoctonía (Walker, 1995b, p. 83), lo que indica que (como para el caso del propio Heracles) tiene que acoplarse este héroe antiguo vinculado con una realidad cultural y ritual compleja, con la idea de la autoctonía que se está imponiendo como preeminente.

¹³⁶³ Ver más arriba en texto.

¹³⁶⁴ Este paralelismo y relación entre Teseo y Heracles se representa ya en un relieve en un escudo de Olimpia del 580 en el que Heracles rescata a Teseo del Hades: Schefold, 1966 (1964), pp. 68-69 y fig. 24; Brommer, 1982, p. 101 y fig. 15; Simon, 1963a, p. 46 con n. 11. Para este vínculo ya desde el s.VI, especialmente a finales, en las metopas del tesoro ateniense de Delfos, por ejemplo: Paus., 10.11.5; Neils, 1987, pp. 46-47; Simon, 1963a, p. 46. En este periodo se comparan las aventuras de Heracles y de Teseo: Walker, 1995b, pp. 51-52.

¹³⁶⁵ Referencia explícita a la propaganda en relación con el héroe por parte de Pisístrato quien según Héreas de Mégara eliminó un verso de Hesíodo relativo al héroe y añadió otro en Homero, relativo al rapto de Perséfone (*Od.*, 11.631): ver Plut., *Thes.*, 20. Promoción de Teseo con los Pisistrátidas: Connor, 1970, pp. 144-151; Tyrrell-Brown, 1991, p. 161ss. Escenas de Teseo en el s.VI con anterioridad a Clístenes: Neils, 1994. Escenas y episodios en el arcaísmo y con los Pisistrátidas: Shapiro, 1989, pp. 144-146; Walker, 1995b, pp. 13-55; Mills, 1997, pp. 6-33. El hecho de que la mayor propaganda de Teseo comience a partir de Clístenes (Schefold, 1946), no implica que no hubiera podido ser promocionado ya por los Pisistrátidas.

¹³⁶⁶ Shapiro, 1996a; Valdés, 2002a, p. 177ss.

¹³⁶⁷ Campone, 2004, p. 23ss. y p. 70ss.; ver también Aloni, 1989.

¹³⁶⁸ Para éstos ver Kron, 1976. Rausch, 1999, p. 64ss.

¹³⁶⁹ Quizás este es el momento en el que comienza a distinguirse entre Erecteo, rey maduro y Erictonio, niño-joven.

¹³⁷⁰ Ya sería desde antes, héroe de todo el pueblo: Herter, 1939, p. 290; Kron, 1976, p. 224. Ver para la probabilidad y las causas de la relación antigua (posiblemente desde el s.VII) de Teseo con el sinecismo: Luce, 1998; Valdés (en prensa) *Recreación*.

¹³⁷¹ Teseo como “*prostates tou demou*”: Castriota, 1998, pp. 209-213 (asimila la imagen de Teseo democrático forjada desde finales del s.VI, a la de los tiránidas): Gotteland, 2003, pp. 263-264; Valdés (en prensa) *Recreación*.

cia de haber sido ya desde antes utilizado como imagen del sinecismo y de la unificación del Ática, que ahora, como en tiempos de Solón, queda restaurada de modo nuevo.¹³⁷²

La Atenas de Clístenes es un momento en el que la ciudadanía se consolida y en la “más antigua tierra de jonia” de Solón, se enfatiza de forma unilateral lo autóctono¹³⁷³, el héroe nacional, Teseo, frente a Heracles¹³⁷⁴, los héroes autóctonos en las nuevas tribus frente a los héroes de las tribus jónicas. En la tierra libre del Ática instaurada por Solón, liberada ahora de los espartanos y del gobierno oligárquico de Iságoras, libre también (aunque no completamente) de dependencias (lo que facilita la participación política sin constreñimientos), pero asimismo liberada de los tiranos, que van a convertirse, además, en el icono de lo opuesto al nuevo gobierno isonómico en los años posteriores, se dan las condiciones adecuadas para que se desarrolle plenamente la autoctonía como mito político de la democracia ateniense por excelencia en el s.V (recordemos que la primera representación en la cerámica es del 500). Ahora se escoge de forma preeminente, consciente y sistemática, este mito en detrimento de otros, como el de Heracles (imagen del ateniense en el s.VI), o la ascendencia pilia de los Pisistrátidas, con los que había coexistido la forma embrionaria de la autoctonía ateniense durante la etapa anterior.

Del mismo modo que en el terreno político y social los acontecimientos del s.VI ligados con Solón y con los Pisistrátidas constituyen un proceso de gestación de la realidad democrática de Atenas y de toma de conciencia política del *demos*, también en el terreno del imaginario y estrechamente imbricado con los cambios socioeconómicos y políticos, en esos años comienza a gestarse, ya de forma consciente e intencionada el “mito de autoctonía” del *demos* ateniense; mito vinculado a los *agroikoi* y *demiourgoi*, *zeugitai* y *thetes*, que encuentran una justificación para su actuación política en su descendencia del primer autóctono, Erictonio, hijo de Gea, la diosa Tierra y de Hefesto el dios artesano, y pupilo al mismo tiempo que auriga (hoplita) de la diosa Atenea. Comienza por tanto en este siglo, la tendencia a la heroización colectiva del *demos* de Atenas y la concepción autóctona del mismo que cuajará y se desarrollará plenamente en la Atenas democrática del s.V.

¹³⁷² Esta relación anterior de Teseo con el sinecismo y las Sinecias al mismo tiempo que la utilización por parte de Clístenes de este mito, es lo que hace posible la relación entre los dos actos políticos atribuidos a Teseo (el sinecismo y la democracia), sobre todo a partir de la historiografía del s.IV, como queda patente en la *Vida de Teseo* de Plutarco, en el capítulo 24, en el que significativamente se confunden (a diferencia de Tucídides, 2.15), las Sinecias por las Metecias, puesto que fue Clístenes, en palabras de Aristóteles, quien introdujo a los “extranjeros y esclavos-meteco” en la ciudadanía para ampliarla: Arist. *Pol.* 1275b32-7. Ver Valdés (en prensa) *Recreación*.

¹³⁷³ En Solón la ancestralidad del Ática y el mundo jonio están asociados y volverán a estarlo en la Atenas imperialista del s.V, como se ve en el *Ion* de Eurípides.

¹³⁷⁴ Aunque se sigue resaltando su unión en el imaginario: ver n. 1364.